¡QUE NO TE VENGAN CON CUENTOS!

TALLER DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

GUÍA DIDÁCTICA PARA EL PROFESORADO

ASOCIACIÓN COLECTIVO PARA EL DESARROLLO RURAL DE TIERRA DE CAMPOS

Organiza

Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de Campos
DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA. ORDEN 3458/2002

EFQM

Cofinancia

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL
POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Colabora

Colectivos Acción Solidaria

TAMBIÉN CONTAMOS

INTRODUCCIÓN.

¿Cómo se puede prevenir la Violencia de Género a través de los cuentos?

La cultura que nos rodea es un fuerte agente socializador que nos trasmite toda clase de valores, ideas y modelos de conducta. A través de esta, aprendemos a desenvolvernos en nuestro entorno, a crear o mantener relaciones personales y a comportarnos como se espera que lo hagamos, bajo unos mandatos de género diferenciados según nuestro sexo biológico.
Los cuentos forman parte de nuestra tradición oral, de nuestra cultura, su origen se sitúa en Europa dentro de los hogares, donde se relataban historias a la luz del hogar. En su mayoría eran contados por las madres y abuelas porque eran las encargadas de la educación y el cuidado.
Primero se transmitían de forma oral, y una vez inventada la imprenta se comienzan a transmitir las costumbres de la burguesía de forma escrita. Pasado el tiempo, la aristocracia se apodera de tales historias, e impone los valores y modales correctos. Como quedan plasmados por escrito, se garantiza un medio de enseñar a las niñas y niños esos modelos.

Quienes ejercen su profesión en el ámbito de la pedagogía y la educación conocen el papel que juegan los cuentos como instrumentos que socializan, inculcan ideas, creencias, valores sociales, expectativas, necesidades, ofrecen modelos de actuación, enseñan a solucionar conflictos, esbozan un mundo mágico y proporcionan una fuente de imaginación y creación.

Los cuentos son muy importantes porque transmiten mensajes de superación de dificultades, pero también transmiten valores diferenciados en función del sexo. Esos valores los representan los y las protagonistas de los cuentos, siendo los personajes femeninos pasivos y delicados y los masculinos fuertes y valientes.

OBJETIVOS GENERALES.

La elaboración de esta guía tiene como fin una apuesta preventiva de conductas discriminatorias, machistas y/o violentas. Así mismo ofrece una revisión al modelo tradicional de masculinidad, contribuyendo a generar relaciones más igualitarias entre el alumnado de menor edad de secundaria.
Mediante la puesta en marcha de esta actividad, se pretenden cumplir los siguientes objetivos generales:

- Fomentar la igualdad y la no violencia desde la infancia y adolescencia.
- Desechar estereotipos sexistas (princesa delicada, príncipe apuesto), anteponiendo valores como la amistad, el respeto, la tolerancia y el respeto mutuo.
- Promover la reflexión en torno a los mandatos de género para motivar una conciencia crítica con perspectiva de género.
- Aprender el valor de comprender al resto con sus diferencias y enriquecer las relaciones entre niños y niñas, resaltando los intereses comunes.
- Entender los beneficios del dialogo y el respeto propio de los intereses y gustos personales por encima de los ideales tradicionales.

METODOLOGIA.

A lo largo del taller se utilizará una metodología participativa, activa y reflexiva, en donde, a través del dialogo, en la primera sesión, y el trabajo cooperativo en grupos, en la segunda, se genere reflexión y debate.

Se considera importante que durante toda la actividad se tenga en cuenta utilizar un lenguaje inclusivo y una actitud de rechazo a la violencia en general.

CONCEPTOS CLAVE.

Coeducación: La Coeducación es un proceso educativo basado en la Igualdad, la Paz, y la Justicia como principios esenciales para corregir el sexismo, reducir las desigualdades entre niñas y niños, mujeres y hombres, y lograr una sociedad más justa, igualitaria y equitativa. Todo ello con el fin de construir un mundo en el que las personas puedan desarrollar plenamente sus capacidades, independientemente del sexo con el que nazcan. Considerándoseles en un futuro como seres humanos diferentes en vez de desiguales pero equivalentes en vez de complementarios.

Algunas de las apuestas de la coeducación son:

• Enseñar a niñas y niños todo lo necesario para cuidar y cuidarse y para estar en disposición de poder ganarse la vida.
En definitiva, educar para la autonomía.
• Facilitar la oportunidad para que niñas y niños aprendan a construir relaciones humanas igualitarias, satisfactorias y sanas, incluyendo la relación con uno o una misma.
En definitiva, educar para la igualdad.

Igualdad de género: La igualdad de género implica que hombres y mujeres deben recibir los mismos derechos, beneficios, igualdad de oportunidades y ser tratados con el mismo respeto en todos los ámbitos de la vida cotidiana: trabajo, salud, educación.

Perspectiva de género: a perspectiva de género se refiere a la metodología y los mecanismos que permiten identificar, cuestionar y valorar la discriminación, desigualdad y exclusión de las mujeres, que se pretende justificar con base en las diferencias biológicas entre mujeres y hombres, así como las acciones que deben emprenderse para actuar sobre los factores de género y crear las condiciones de cambio que permitan avanzar en la construcción de la igualdad de género.

Roles: Son una serie de comportamientos, valores y actitudes permitidos o sancionados para uno u otro sexo.
Están muy relacionados con el reparto tradicionalmente establecido de responsabilidades y trabajos entre mujeres y hombres.
Algunos ejemplos de roles de género: *Las mujeres deben dedicarse al cuidado del hogar, la familia y personas dependientes, los hombres en cambio se ocupan del ámbito público, el empleo remunerado y los órganos de toma de decisiones.*

Estereotipos: Son ideas simplificadas, pero fuertemente asumidas, sobre las características de los hombres y de las mujeres.
Algunos ejemplos de estereotipos de género: *Los hombres no lloran y las mujeres no juegan al fútbol, los hombres sólo piensan en sexo y las mujeres en ser madres.*

Mandatos de género: El género es una construcción social que asigna de manera diferencial a hombres y mujeres una serie de roles y determina cómo deben ser las relaciones entre ellos, nos

enseña cómo ser y cómo comportarnos para cumplir con las expectativas impuestas durante el proceso de socialización.

Todo ello se concreta en una serie de mandatos que interiorizamos y hacemos nuestros, nos impiden transgredir los modelos hegemónicos de masculinidad y feminidad, se traducen en pensamientos, emociones y conductas que alimentan el orden social.
Si incumplimos estos mandatos nos enfrentamos a la crítica social, la culpa y la vergüenza.

Violencia machista/violencia de género: La ONU lo definió en la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la Mujer, ya en 1993, *"como todo acto de violencia que se ejerce sobre las mujeres, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, psicológico o sexual para tales mujeres, inclusive, las amenazas de tales actos, la coacción, la privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la esfera pública como en la privada".*

Micromachismos: Son todas aquellas actitudes y comportamientos, que tienen como objetivo mantener el dominio masculino en lo cotidiano, y que, por su sutileza, no son percibidos como violentos, incluso están tan extendidos, que se han normalizado.

Nuevas formas de masculinidad: las nuevas masculinidades o masculinidades alternativas proponen replantear la idea de masculinidad y desaprender los roles de género adquiridos durante toda la vida y perpetuados a lo largo de siglos.
También proponen cambiar y buscar nuevos modelos que contribuyan a generar relaciones personales y laborales más igualitarias.
Uno de los focos más importantes de las masculinidades alternativas es acabar con la violencia de género y con las

actitudes que conducen a ella; romper con el mito del hombre violento y del hombre que todo lo puede, así como rechazar cualquier forma de machismo que aparece en la vida cotidiana.
Por otra parte, para acabar con las actitudes de violencia es importante trabajar la empatía. También la corresponsabilidad personal, familiar y laboral, que implica estar presente en los espacios de cuidado, de limpieza y de atención a otras personas.

Características de la masculinidad tradicional vs nuevas masculinidades.

- **Desigualdad:**

La masculinidad hegemónica tiene que ver con la cultura de la desigualdad, en la que algunas personas mantienen el control sobre otras para acaparar el poder. En cambio, las masculinidades que están apareciendo a día de hoy apuestan por la horizontalidad, el consenso y las relaciones entre iguales.

- **Competitividad:**

Otra parte importante de las identidades tradicionales de género masculinas consiste en tener que demostrar las propias habilidades. La educación lleva a los hombres a ser competitivos para alcanzar un estatus laboral o social. Las masculinidades alternativas buscan que cada persona pueda mostrar sus debilidades sin miedo, y aprovechar el talento de los demás para trabajar en equipo de forma más efectiva, sin necesidad de buscar la confrontación.

- **Agresividad:**

La masculinidad hegemónica también lleva consigo la agresividad y la violencia que, aunque cada vez está menos legitimada, sigue estando presente en nuestra sociedad. Lo vemos a través del acoso, los comentarios sexistas o las violencias sexuales. Las masculinidades igualitarias apuestan por eliminar la violencia machista, o de cualquier tipo, de nuestras vidas.
Roles de género
La masculinidad tradicional se define en oposición a lo femenino: los hombres no lloran, no cuidan y tienen que proveer. En cambio,

el modelo de masculinidad nueva e igualitaria apuesta por eliminar esos roles de género aprendidos sobre masculinidad y feminidad para que seamos más libres. Eso favorece, por ejemplo, que los hombres puedan vivir plenamente su paternidad.

- **Imagen exterior:**

El hombre tradicional tiende a proyectar su imagen hacia el exterior, hecho que contribuye al desarrollo de sus habilidades instrumentales y competitivas. Eso es bueno de cara al trabajo productivo, pero la contrapartida es que descuida el desarrollo personal y del interior, provocando un manejo inadecuado de las emociones. Por eso, las masculinidades alternativas buscan una combinación equilibrada de desarrollo hacia fuera y hacia dentro, que contribuya a las relaciones interpersonales y a la gestión emocional.

Nuevas masculinidades: creencias y certezas.

Por si todavía tienes dudas sobre qué son las nuevas masculinidades, vamos a romper algunos falsos mitos acerca de este tipo de masculinidad alternativa.

❌ Las nuevas masculinidades quieren romper la idea de hombre.

✅ Las nuevas masculinidades buscan que cada hombre exprese su género como quiera.

❌ El machismo solo es perjudicial para las mujeres.

✅ Los hombres también son víctimas del machismo: Una sociedad machista hace que los hombres sientan que deben actuar según el estereotipo de cómo tiene que ser su género y sean reacios a mostrar vulnerabilidad.

❌ Solo hay una forma de ser hombre, y es lo contrario a ser mujer.

✅ No hay una forma única de ser hombre: Cada hombre es libre de asumir la masculinidad como lo prefiera según su personalidad y todas las visiones son válidas.

❌ Las nuevas masculinidades solo afectan a los hombres.

✅ Las nuevas masculinidades también afectan a las mujeres: Si cambian los estereotipos negativos de género las mujeres ganan al vivir en una sociedad con menos violencia y más igualitaria.

Pasos para trabajar las nuevas masculinidades:

1. Revisa el modelo:

El modelo tradicional de la masculinidad está obsoleto. Por eso hay que dejar de lado ese arquetipo que va a dificultar muchísimo que puedan aflorar otras maneras de expresar todo aquello que sentimos.

2. Prescinde de la violencia:

Cambiando todo lo que tiene que ver con el poder y la violencia conseguiremos cambiar la forma en la que habitamos el mundo. Debemos revisarnos para pasar de una representación aprendida de ser hombre a una perspectiva del 'ser', de ser lo que cada uno es.

3. Fomenta la empatía:

Sentir y escuchar, la empatía significa estar en contacto con el otro. Eso supone cambiar el "show time" por el "slow time", es decir, conectarte más con lo profundo y menos con lo que se espera de ti.

4. Apuesta por el cuidado:

Implicarte en el cuidado es ir mucho más allá de aspectos como la paternidad. Es construir la masculinidad desde las relaciones en equilibrio y vivir la crianza y el cuidado como espacios propios. No como terreno en el que los hombres son invitados o en el que las mujeres dicen cómo hay que hacer las cosas, sino que todxs somos ciudadanxs de pleno derecho dentro del hogar y en la implicación con otras personas.

5. Dale libertad a tu masculinidad:

Para cambiar el modelo y transitar hacia una masculinidad alternativa y más igualitaria no existe una 'fórmula mágica'. De hecho, una de las claves para lograrlo es no intentar controlar o

definirlo todo. En este sentido, lo mejor es centrarse en disfrutar y estar a gusto en lugar de intentar encontrar la forma perfecta de hacer las cosas. Los ritmos tienen que fluir y ser naturales.

6. Usa el cuerpo para mejorar las relaciones:

No temas el contacto con otras personas. Somos piel, somos cuerpo. Rompe con esa coraza que te hace estar en una posición de fuerza o en una posición distante, eso que te impide dar un abrazo con sentimiento.

7. Aprende en el camino:

Aquí no hay competición. Es un proceso del que puedes disfrutar aprendiendo, incluso de tus errores. Para seguir avanzando puedes leer, formarte, hablar con tus colegas de trabajo o con tus amigos y compartir tus inquietudes.

¿Por qué son buenas las nuevas masculinidades?

Las masculinidades alternativas favorecen que cada uno sea como quiere ser. Favorecen la libertad propia: cada hombre y cada mujer elige exactamente qué tipo de vida quiere: cómo quiere mostrarse hacia los demás, qué aspiraciones y deseos tiene, cómo quiere enfocar su carrera profesional, si desea o no formar una familia... Todo ello sin que los estereotipos marquen el camino. Y esa es la clave de la diversidad.

La lucha por la igualdad es una cuestión de tod@s, no solo de las mujeres. Porque en el problema participamos sí o sí: reproduciendo machismo, no haciendo nada o contribuyendo a que desaparezca.

FICHAS TÉCNICAS.

SESIÓN 1. UN CUENTO POCO CONVENCIONAL.

- **Introducción a la actividad.**

Este 25 de noviembre es el día que recordamos a todas las víctimas de violencia machista, día en el que se reivindica la erradicación de este tipo de violencia contra las mujeres.

¿Por qué un cuento de princesas y príncipes?

Los cuentos forman parte de nuestra cultura, en ellos, se trasmiten valores, conductas y comportamientos que nos muestran cómo debemos actuar frente a distintas situaciones, entre otras cosas.

Somos conscientes de que el *formato cuento*, se suele utilizar con niños y niñas de edades más tempranas, pero en este caso, se trabajará desde la metodología de la Investigación – acción participativa, en la que se busca entender el mundo tratando de cambiarlo, en colaboración y siguiendo la reflexión.

¿Qué papel juegan los y las jóvenes?

Partimos de que la violencia de género o machista, es un problema que nos afecta a todas y todos, y como tal, debemos ser parte de la solución para erradicarla.

Además de la cultura, la influencia que tiene el grupo de iguales en nosotras/os, es realmente importante. A través de esta actividad, pretendemos que los y las jóvenes adquieran una perspectiva de género y dejen atrás el modelo de masculinidad hegemónica, que sean conscientes de la problemática y de este modo contribuir a la construcción de una sociedad más igualitaria, más justa y libre de violencia.

- **Descripción de la actividad:**

Se trata de una lectura guiada por la o el tutor, que fomenta el diálogo y la reflexión del alumnado.

A través de la lectura participativa, se irá analizando la historia, sus personajes y los conceptos o contenidos relativos al ámbito de la Igualdad y la Prevención de la Violencia de Género. En el *anexo 1*, se facilita el cuento con cuestiones que se pueden trabajar, además la tutora o tutor, instará a su alumnado a participar y realizará las aportaciones que considere oportunas.

- **Breve análisis del cuento *"La Princesa Carlota y su dragón mascota"*.**

A menudo los cuentos de princesas y príncipes suelen presentar a los personajes femeninos como sujetas pasivas, delicadas e encapaces de hacer nada por mejorar sus circunstancias. Siempre esperando que otros en masculino vengan a sacarla. En esta ocasión nuestra princesa no se queda parada. Ella saber pensar, reflexionar y es la protagonista y responsable de sus éxitos y fracasos. Sabe movilizarse para tratar de cambiar las cosas. En definitiva, se ajusta más a la situación de las mujeres reales.

El principie aparece esta vez en segundo plano. En esta ocasión no representa la solución al problema, sino que ocasionalmente vendrá a ocasionarlo, cuando su padre y madre decidan convocar a los príncipes para que su hija se case. La princesa intervendrá en solucionar el problema, poniendo a prueba a los príncipes para así poder conocerlos de verdad, no solo por su apariencia o por la imposición de su familia.

Se muestran características y procedimientos diferentes, pero se asumen, se comprenden y se disfrutan en sus diferencias. Ciertamente no es la forma más habitual, aunque si será la más deseable.

Por otro lado, la apariencia de las ilustraciones nos acerca a parámetros estéticos diferentes, donde la princesa no resulta el culmen de la belleza preestablecida, donde el dragón no se intuye nada fiera y el príncipe no siempre ha de ser fuerte, valiente y apuesto. Evitamos, además, la constante que suele repetirse en los cuentos tradicionales acerca del romance entre el príncipe y la princesa. Este invariable tipo de "final feliz" nos induce a pensar que la relación más deseable y perfecta entre chicos y chicas es la de pareja, existiendo otras tan o más satisfactorias, como por ejemplo la amistad contando con la complicidad, el respeto y la confianza que de ella se desprende.

A través de la lectura del cuento deben reflexionar más allá de lo que cuenta el cuento con ayuda de las preguntas que se han señalado a lo largo del cuento y las posteriores reflexiones comprendiendo lo que ocurre en cada escena.

- **Materiales:**
  - Guía didáctica "Que no te vengan con cuentos" o podemos llamarla "Ni príncipes ni princesas".
  - Cuento "La Princesa Carlota y su dragón mascota" de Marisa Rebolledo Deschamps y Susana Ginesta Gamaza.
- **Duración de la actividad:**

50 minutos.

SESIÓN 2. RECONSTRUYENDO LA HISTORIA.

- **Introducción a la actividad.**

Se hará un breve recordatorio de la sesión anterior y todo lo que se ha trabajado. Posteriormente, se repartirá el cuento tradicional "Blancanieves y los siete enanitos", comentado su argumento brevemente, pues la historia, generalmente, es conocida por todas y todos.

- **Descripción de la actividad.**

La actividad en este caso es de reelaboración de la historia. El alumnado debe reescribir el cuento, siguiendo una serie de indicaciones, con el objetivo de transformar un argumento y unos personajes discriminatorios, hacia un modelo igualitario más en consonancia con la realidad que pretendemos crear.

Estos pueden ser algunos de los criterios para reinventar el cuento:

- Inversión de los/as personajes existentes o creación de nuevos/as personajes.
- Añadir o cambiar los objetos clave asociados a los/as personajes (delantal, escobas, cestas, coronas, veneno, espadas, caballos…).
- Cambio de los espacios en los que se desarrolla el cuento si lo vemos necesario.
- Modificación de los roles y estereotipos que tienen los/as personajes.
- Transformación del final del cuento.
- Utilización de un lenguaje inclusivo, haciendo referencia a hombre y mujeres de manera equilibrada.
- Fomento de la imaginación y la creatividad, haciendo participes a las y los alumnas/os en la creación del nuevo cuento.

El nuevo cuento debe tener, **título, contenido e ilustraciones**.
Una vez estén todos los cuentos terminados, se leerán en voz alta para compartir el trabajo realizado.
Finalmente se hará una reflexión grupal entre todos los chicos y chicas de la clase para ver que han aprendido a lo largo de las dos sesiones.

***Dicho cuento será publicado en alguno de los diferentes medios de comunicación de la Asociación Colectivo para el Desarrollo Rural de Tierra de Campos como son Radio lumbre, periódico La Mar de Campos y pagina Web.**

- **Material necesario.**
  - Cuento "Blanca Nieves y los 7 enanitos".
  - Folios.
  - Bolígrafos, lápices y pinturas o rotuladores.
- **Duración de la actividad.**

  50 minutos.

La Princesa Carlota y su dragón mascota

- ¿Os gustan los cuentos?
- Respuesta de chicos y chicas.
- Hoy vamos a contar un cuento llamado La Princesa Carlota y su Dragón Mascota
- ¿Quién creéis que protagoniza la historia?
- Respuesta de chicos y chicas

La Princesa Carlota no es una princesa corriente de esas que aparecen en los cuentos.

¿Cómo suelen ser las princesas de los cuentos?

Ella es la Princesa del País de los Cuentos al Revés, un país donde todo es diferente y las princesas no sueñan con un príncipe azul, sino con viajar y ser astronautas.

Siempre nos han hablado del **amor ideal**. En el que los personajes del cuento se enamoran a simple vista, "solo con verse saben que están hechos el uno para el otro".
¿Eso es real? ¿Puedes enamorarte de una persona sin conocerla? ¿Qué riesgos tiene esto?
En cambio, en este cuento Carlota no sueña con príncipes azules sino con ser astronauta y viajar
¿Suelen los deportes, la ciencia y las aventuras ser cosas de chicas?
Según los **estereotipos de género** las carreras de ciencias suelen ser cosa de chicos y las de profesora de chicas.

Carlota es una princesa muy divertida, le encanta jugar con los animales, correr por el bosque, subirse a los árboles y sobre todo pasar horas y horas jugando y divirtiéndose con sus amigas y amigos.

Ella no espera al príncipe mientras limpia el castillo, sino que se dedica a viajar, a tener aventuras y a conocer sitios nuevos. Todo esto no vayáis a pensar que lo hace solita, ¡qué va!, ella siempre va acompañada de su mascota preferida, el Dragón Buba.

¿Quién suele realizar las tareas domésticas?
La sumisión, la pasividad, la belleza y la asignación a los espacios domésticos son características comunes de personajes femeninos de cuentos. Es lo que se llama **rol de género**
Pero en la actualidad se muestra que aunque tradicionalmente ha sido así, también existen mujeres emprendedoras, profesionales, intuitivas, independientes, activas, solidarias, comprometidas y así podríamos seguir con una larga lista de calificativos, que saben distinguir el mundo laboral y el mundo familiar y sobre todo que tanto el mundo laboral como el familiar se puede compatibilizar sin tener que rechazar ninguno.

Buba tampoco es un dragón corriente.

¿Cómo suelen ser los dragones de los cuentos?
-Suelen ser fuertes y no le temen a nada.

Es tímido, algo miedoso y bueno como un trozo de pan. Un día cuando era pequeñito tosió algo de fuego, tal y como hacen los dragones de los cuentos, pero al pensar que el fuego podía hacer mucho daño decidió arrojar por sus fauces, a partir de ese día, pompitas de jabón. Cuando Buba está contento, el País de los Cuentos al Revés se llena entero de pompas de jabóngigantes.

Carlota siempre fue una niña divertida y valiente. Desde que era pequeña le en- cantaba jugar subiéndose a los árboles, montar en bicicleta y echar carreras con sus mascotas gigantes; babosas del tamaño de elefantes y sapos de todos los colores. Siempre decía que de mayor quería ser astronauta y por eso se pasaba las noches acostada en la barriga de Buba mirando las estrellas.

¿Qué papel tienen las princesas en los cuentos?

- Ser bellas, complacientes, sumisas, adoran las tareas del hogar, son dependientes y siempre son salvadas por un príncipe por ejemplo ¿Recordáis el cuento de la bella durmiente?

Carlota juega subiéndose a los arboles pero, decidme, ¿a que nos han enseñado que tienen que jugar las niñas?

- A ser princesas y a jugar con muñecas.
- **Respuestas del alumnado.**

ILUSTRACIÓN DE LA PRICESA Y EL DRAGÓN.

- ¿Cómo es la Princesa Carlota?
- ¿Cómo nos han dicho que deben ser las chicas para poder gustar a los chicos?

Nos han contado en relación con los **estereotipos** de los personajes femeninos, que para encontrar al príncipe azul deben ser buenas, guapas, pasivas, virginales, abnegadas, sumisas y dolientes. Pero también pueden ser activas, agresivas, ambiciosas, egoístas, ladinas, independientes, feas, intuitivas y amargas.

- ¿Cómo va vestida Carlota? ¿Lleva ropa rosa? ¿Y los zapatos? ¿Son de tacón? ¿lleva delantal?
- ¿Qué pensáis que muestra que una mujer lleve gafas?
- Nada o mujer amargada
- ¿Y en un hombre?
- Inteligencia.

Pero Carlota se hizo mayor y llegó a esa edad en la que muchas muchachas empiezan a tener novio. A ella no le preocupaba este tema porque había decidido no casarse de momento, necesitaba el tiempo para viajar, vivir aventuras con su dragón y prepararse para ser astronauta.

¿Ser activa suele estar relacionado con los personajes femeninos o más bien la pasividad?
Las chicas deben mostrarse pasivas, sumisas, tímidas, coquetas, dóciles, laboriosas, mezquinas y superficiales.

Pero al Rey y a la Reina esa idea no les hacía tanta gracia. Todas las mañanas se levantaban con preocupación pensando que Carlota se iba a quedar soltera de por vida. Entendían que las Princesas tenían que terminar sus cuentos casándose y no conocían el caso de ninguna que hubiera decidido ser astronauta y vivir su vida de manera independiente.

Sus padres, el Rey y la Reina, no paraban de repetirle que tenía que encontrar un marido para poder reinar:

-¡Carlota! Déjate ya de tanto animalito y búscate un maridito -le repetían el Rey y la Reina una y otra vez.

- Lo que de verdad me gusta es vivir en el castillo con mis mascotas y hacer cosas divertidas y estudiar para ser astronauta. Yo no quiero casarme, todavía me quedan muchas cosas que ver y aventuras que vivir.

-Esta chica no entra en razón… algo debemos hacer…

Pensad en los cuentos que recordeis, ¿Quién suele decidir el destino de la princesa?
El padre y madre la chica o el príncipe, su salvador
La tradición nos ha enseñado a través de los cuentos de hadas, que el amor siempre termina en matrimonio. Las peticiones de mano y la celebración de la boda es otra forma de expresar el amor que, generalmente es la consecuencia del simple flechazo. Parece que el matrimonio es algo que siempre va de la mano de las relaciones de amor.

Así que el Rey y la Reina, a la semana siguiente, fueron muy temprano a los aposentos de Carlota para despertarla:

- Venga Carlota levántate, que hemos preparado una gran sorpresa para ti ¡Así que ponte muy guapa! Celebraremos una fiesta.

La belleza juega en las historias de princesas un papel fundamental, sobre todo porque es un valor atribuido al mundo femenino, como uno de los más valorados por la sociedad. La transmisión de esta idea llega a ser tan agresiva, que por ser más bella que las demás, somos capaces de hacer cualquier cosa, aun cuando este nos lleve a traspasar el límite del cuidado de la salud.

Carlota emocionada se levantó de un salto, se puso su mejor vestido y abrió la ventana para contemplar el hermoso día que hacía… pero para su sorpresa, lo que Carlota vio fue a una gran fila de príncipes esperando a ser elegidos para convertirse en su esposo:

– No me puedo creer que me hayáis hecho algo así cuando sabéis muy bien que yo no quiero casarme… y ahora no puedo decirles que se vayan porque sería de muy mala educación.

La princesa se puso a pensar, hasta que se le ocurrió una gran idea: aquel que quisiera casarse con ella, debería superar una prueba. Pero claro, estas pruebas serían muy duras, para que así ningún príncipe las superara y Carlota pudiera seguir soltera y tan feliz en su castillo.

De este modo comenzó la fiesta Carlota se presentó entre todos los príncipes y explicó sus intenciones. Muchos de los príncipes decidieron regresar a su palacio, pues sus motivaciones no se acercaban en absoluto a la de buscar esposa. Otros tantos se mostraron atemorizados y prefirieron no participar, pero de entre todos los príncipes quedaron cinco deseosos de enamorar a Carlota.

Optaron por dar su consentimiento y decidieron por tanto presentarse a las pruebas.

El primero que se atrevió a pasar por las pruebas de Carlota fue el Príncipe Margarito, que era un chico muy amable, tierno, educado y un gran amante de la naturaleza. Tanto le gustaba que en su palacio tenía un gran jardín repleto de cientos y cientos de flores preciosas, algunas muy extrañas, que cuidaba y regaba con mucho cariño.

Como Margarito era un príncipe sensible y tierno al que le encantaban las flores y las plantas y se había especializado en sus olores, formas y colores, Carlota, impresionada por su afición, decidió mandarlo a su jardín encantado con una cesta llena de comida para que buscara a sus "pequeñas babosas" y les diera su almuerzo.

El Príncipe Margarito agarró la esta con entusiasmo y se adentró en el jardín encantado. Iba buscando, con la mirada clavada en el suelo, a las babosas de Carlota, imaginando que serían diminutas, cuando de pronto, su cabeza chocó con una viscosa y pegajosa "cosa" verde.

Nos describen al principe Margarito como:
“Amable, educado y amante de la naturaleza”
“Sensible y tierno” “Cuidaba de las flores con mucho cariño”
¿A quién se le atribuyen tradicionalmente estos estereotipos? ¿Qué tiene de malo o de negativo para un hombre ser así? ¿Y de positivo?
Parece que son estereotipos tradicionalmente adjudicados a las chicas y a las mujeres, pero podemos ver cómo un “principe”, un chico, puede tener esta sensibilidad y no por ello ser menos chico.
Además, vemos cómo la princesa precisamente se fija en esas cualidades y es muy posible que le agraden más que los estereotipos masculinos, pues son más igualitarias.
Todas estas cualidades las tenemos todas las personas, no son de chicas o de chicos, y deberíamos de cultivarlas más y no menospreciarlas, pues nos facilitan las relaciones entre personas y construyen una sociedad mejor.

Margarito levantó la mirada y cuál fue su sorpresa cuando descubrió que las babosas de Carlota no eran del tamaño que él imaginaba… ¡eran gigantes! Margarito salió corriendo horrorizado y poseído por un miedo insoportable, se asustó tanto al ver el tamaño de los “animalitos” que comenzó a llorar sin encontrar consuelo en ninguna de las aclaraciones que le hacía Carlota:

- Margarito, tranquilo, si no hacen nada, son buenas y no muerden.

El Príncipe Margarito se marchó desconsolado de la fiesta, pero Carlota aprendió algo muy importante, y es que los príncipes también pueden sentir miedo… no todos son valientes.

Aquí podemos ver cómo Margarito siente miedo al ver a las babosas gigantes, se asustó y salió corriendo, lo que hizo pensar a la princesa que no era valiente.

¿Qué hubierais hecho vosotros delante de unas babosas gigantes? ¿qué ganamos con plantarles cara, con enfrentarnos a ellas?

Al salir corriendo, Margarito muestra sus sentimientos, pues siente miedo y no lo oculta bajo una coraza de falsa valentía.

Habría que ver qué es ser valiente, pues huir ante un peligro para salvar la vida, por ejemplo, puede ser más inteligente que valiente. Valentía no es luchar contra un dragón, ni pelearte si otro chico se mete contigo (no es arreglar los problemas con violencia). Valentía es, precisamente mostrar tus sentimientos, no reír un chiste machista, no seguir y dar bola a comentarios machistas o xenófobos o racistas… Eso sí que es ser valiente.

Además, lloró desconsoladamente, lo que le hizo ser… simplemente más humano.

¿Qué hay de malo o de negativo en llorar? ¿y en hacerlo delante de otras personas?

Llorar nos sirve para descargar tensiones y agobios producidos por sentimientos de miedo o de tristeza (a veces incluso de alegría). Para tapar esos sentimientos dicen eso de “hay que ser duros” que en realidad quiere decir “insensibles”, y si queremos distinguirnos de una piedra debemos reconocer nuestros sentimientos.

Mostrar sentimientos no te hace menos hombre, te hace más humano.

El siguiente fue el Príncipe Danzarín, que era un chico muy inquieto al que le encantaba pasarse el día cantando, bailando y haciendo piruetas. Así que Carlota le propuso lo siguiente:

> - "Si consigues bailar sobre patines durante 24 horas seguidas sin parar ni un solo segundo, me casaré contigo".

Entonces el Príncipe Danzarín se puso a bailar muy animado y feliz… y así estuvo 1 hora, 2 horas, 3 horas… Y ya no bailaba tan animado, porque Danzarín estaba cansado y le dolían los pies y la espalda. Llevaba 7 agotadoras horas bailando sin parar cuando de repente comenzó a ponerse de color rojo, morado, azul, verde, amarillo y de todos los colores. Entonces se desplomó en el suelo muerto de cansancio y quejándose de dolor: "¡¡ Ayyy mis riñones… ayyy mis pies!!". Y Carlota aprendió que los chicos también se cansan, sienten dolor y no siempre tienen porqué ser fuertes.

¿Creéis que la resistencia y la fortaleza física es una cualidad básicamente masculina? ¿Para qué necesitamos demostrar nuestra fuerza? ¿Lo necesitan más los chicos o las chicas?

Al príncipe Danzarín le gusta bailar y hacer piruetas… pero todo tiene un límite. No parece que no fuera fuerte, si no que no aguantó lo suficiente y no disimuló cuando no podía más. Mostró su cansancio y dolor, su debilidad… o sea sus sentimientos.

Mostrar tus sentimientos no te hace más débil. Al contrario, te fortalece.

Los chicos son humanos, no máquinas.

El próximo fue el Príncipe Oscar, al que le encantaba ir siempre muy limpio e impecable y además era un gran jinete y le encantaba presumir de su buen gusto y buenas maneras mientras montaba en sus también limpios e impecables corceles. Entonces Carlota, como prueba para casarse con ella, le propuso que domara a su caballo. Pero el caballo de Carlota era indomable y nadie nunca había conseguido montarse enél.

El Príncipe Oscar, con mucho cuidado (para no mancharse) entró en el establo donde se encontraba el indomable caballo de Carlota y en su intento de domarlo, lo único que consiguió fue que el caballo de una coz le tirara de cabeza contra el fango, manchándole toda la ropa. El príncipe al verse lleno de lodo se enfadó muchísimo porque no soportaba estar sucio, y así Carlota aprendió que a los chicos también les gusta arreglarse y estar guapos, aunque la princesa le explicó a Oscar que no pasa nada por ensuciarse y que debía disfrutar y jugar y no estar pendiente únicamente de que la ropa estuviera intachable.

¿Os gusta elegir la ropa que os ponéis? ¿y el calzado? ¿y el peinado? ¿Dice algo de nosotras la manera en la que vamos vestidas o peinadas?

Al príncipe Oscar le gustaba ir limpio e impecable. Entendemos que le gustaba cuidar mucho su imagen, ir vestido de una manera concreta, muy buscada y elegida (uno puede ser heavy y ser como el príncipe Oscar…) Quizá otra cosa sea la limpieza y el aseo, algo que deberíamos de tener todas las personas por higiene, no por estética.

Y que, aunque uno se preocupe mucho de su imagen, y quiera estar siempre impecable, no pasa nada por ensuciarse en un momento determinado, y que se puede disfrutar de ese momento y no estar pendiente únicamente de que la ropa esté intachable, para aprovechar el momento y no estar presos de algo que nos impide disfrutar.

Una tarde Carlota conoció al cuarto príncipe, al Príncipe Maderucho. Era un muchacho simpático y alegre, aunque algo arrogante. Presumía de cortar con su hacha los troncos más fuertes y rígidos de todos los que encontraba en los bosques, buscaba árboles grandes y altos y sin pensarlo los talaba.

Aquí nos encontramos con un **prototipo de príncipe/hombre** muy poco recomendable como amigo o pareja:

-arrogante, que no piensa…y encima que destruye bosques para demostrar su fortaleza, su hombría.

Quiero que penséis y me digáis otros modos de demostrar fuerza física y mental, sin recurrir a la violencia, porque no me digáis que talar árboles a diestro y siniestro, no es violento…

Así que Carlota tras observar atentamente a Maderucho decidió retarle con la siguiente prueba:

- Maderucho, tendrás que ir a mi bosque mágico y allí buscarás el árbol más fuerte, cuando lo encuentres tala un trozo de su tronco y tráemelo a palacio.

Maderucho emprendió su marcha y provisto de su hacha se adentró en el bosque para comenzar a buscar el árbol más robusto. De lo que no era consciente el príncipe, es que en el bosque de Carlota los árboles son diferentes, allí cuando uno de estos está cansado por ejemplo de tomar el sol, levanta sus raíces del suelo y se cambia de sitio. Sí, los árboles andan, y no sólo eso, también son capaces de hablar. Carlota decidió ir detrás de Maderucho, para ver la reacción de éste cuando descubriera que los árboles estaban "tan vivos".

Enseguida Maderucho encontró el árbol más alto y fuerte, situado en el centro del bosque. A primera vista parecía un árbol normal, pero qué sorpresa se llevó éste cuando al levantar su hacha notó cómo algo en la cabeza le golpeaba para llamarlo:

-¿Qué será esto que siento en mi cabeza? -pensó Maderucho-. ¿Será una rama que se ha caído, o una hoja quizás?

Pero el árbol volvió a golpearle. Maderucho levantó la mirada y cuando vio al árbol que se movía como una persona se quedó quieto como una estatua:

-¿Qué haces con ese hacha? -preguntó el árbol- ¿no me querrás talar, verdad?
-Maderucho asustado contestó- No, sólo quería coger un trozo de madera.
-¡Un trozo de mi tronco! ¡Estás loco!, ¿sabes el daño qué eso me hace?, es como si cortaras un trozo de mi barriga, ¡ni se te ocurra! -gritó el árbol.

Maderucho se puso a pensar en todos los árboles que había talado antes, y de pronto una pena horrible se apoderó de él. Tanta era esa pena que Maderucho se puso a llorar y aunque Carlota intentó consolarle no hubo manera de que parase.

Aquí, de nuevo, demuestra ser muy inteligente, y propone a Maderucho **un reto basado en la EMPATIA.** ¿Alguien sabe decirme lo que es la EMPATÍA? Bien, entonces con la empatía puedes ponerte en el lugar de la otra persona, de sentir lo que ella siente. Maderucho al ver lo que esos árboles podían sufrir con sus acciones, sintió una pena enorme y se puso a llorar desconsoladamente. Al sentir empatía, el príncipe experimentó la emoción de la pena, la tristeza. Todas las personas, excepto las que tienen algún tipo de trastorno, experimentamos emociones, hombres y mujeres, es algo propio de los seres humanos, incluso se está demostrando que algunos animales, también son capaces de sentirlas.

Carlota aprendió que los chicos también lloran. El Príncipe Maderucho estaba avergonzado porque una chica le había visto llorar, pero la princesa le explicó que chicos y chicas tienen sentimientos y sienten miedo y no es malo demos- trarlo. Y tras esto, el Príncipe Maderucho volvió a su reino para cuidar de sus bosques y susárboles.

Mito de que la violencia es innata en los hombres y por eso no se puede evitar. Maderucho aprendió que no podía seguir actuando como hasta ahora y decidió cambiar de rumbo, si quieres puedes.

El último príncipe que accedió a superar las pruebas de Carlota fue el Príncipe Canijín, un chico muy simpático y alegre al que le encantaba viajar y divertirse. Al verle tan delgadito, Carlota pensó en su prueba y tuvo una idea. Le pediría a Canijín que acompañara a sus padres, el Rey y la Reina, de compras. Pero el Rey y la Reina solían hacer grandes compras, porque tenían poco tiempo, así que cuando iban a comprar lo hacían para todo el año. Canijín al principio cargaba sin problemas todos los paquetes pero cuando ya llevaba tres pares de zapatos, dos pamelas, kilos de peras y manzanas y varias cajas de leche, decidió pararse. Estaba horrorizado de todas las cosas que compraban y de cómo le hacían cargar. Con firmeza decidió soltar las cosas y con voz tajante afirmó:

-Bueno, bueno, bueno, ¿pero esto qué es? Yo ya no puedo más, todas estas cosas pesan muchísimo y yo no soy un príncipe fuerte precisamente. Estoy cansado y además pienso que no es justo que yo cargue con todo mientras el Rey y la Reina van con las manos vacías. No es justo eso, como tampoco lo es que una princesa me tenga que poner pruebas para casarme con ella, nos casaremos si estamos de acuerdo los dos y ya está, y si alguno no quiere tampoco pasa nada por quedarse soltero o soltera, ¿verdad Carlota?

¿Qué os parece Canijín? Aunque no es muy fuerte físicamente, tiene las ideas muy claras, sabe lo que es y no es justo, se opone **a los mandatos de género**, esos que dicen que un hombre tiene que ser fuerte y duro, (y llevar las bolsas de la compra).

También cuestiona las normas que impone **la tradición**. En el caso de los príncipes, y en concreto en esta historia, ¿Qué normas son estas?

Eso es, el tener que pasar unas pruebas para poder casarse con la princesa. En nuestra cultura, también es tradición, casarse, es lo normal. **¿Qué pasa si no te casas? ¿Eres una persona incompleta? ¿Es algo imprescindible para ser feliz, para realizarse?**

Carlota no podía creer lo que el Príncipe Canijín estaba diciendo. Por fin encontraba a alguien que estaba de acuerdo con ella. Y lo mejor de todo, Carlota estaba radiante de felicidad porque había demostrado a sus padres que no era necesario que una princesa se casara y que todos los príncipes no tenían por qué ser valientes y fuertes. Con Margarito habían aprendido que los chicos también sienten miedo, con Danzarin que también se cansan y con Maderucho que pueden sentir pena y llorar, con Oscar que les gusta estar guapos y con Canijín que no siempre son fuertes.

Carlota aprendió a **derribar sus estereotipos** sobre los príncipes, (valientes, fuertes, guapos, esplendidos). **Como ya hemos hablado de los estereotipos, vais a ir enumerando uno cada una una/o y a qué género se le atribuye.** Por ejemplo: sensible - mujeres, tenaz – hombres.

¿Es justa esta atribución? ¿Por qué? ¿Qué sucede cuando alguien no se comporta según lo esperado?

El Rey y la Reina comprendieron por fin que existen princesas que se casan y otras que no, entendieron que las dos opciones son buenas siempre que ellas sean felices. Lo importante es que cada princesa elija su opción libremente y termine su cuento donde y con quien más les apetezca.

Desde entonces Carlota es la Princesa del País de la Igualdad, un país donde todos y todas pueden hacer las mismas cosas, donde se juegan con los mismos juguetes y se comparten los colores.
Es un país, en definitiva, donde todas las personas tienen los mismos derechos y deberes.

Fin.

La Princesa Carlota y su dragón mascota

La Princesa Carlota no es una princesa corriente de esas que aparecen en los cuentos.
Ella es la Princesa del País de los Cuentos al Revés, un país donde todo es diferente y las princesas no sueñan con un príncipe azul, sino con viajar y ser astronautas.

Carlota es una princesa muy divertida, le encanta jugar con los animales, correr por el bosque, subirse a los árboles y sobre todo pasar horas y horas jugando y divirtiéndose con sus amigas y amigos.

Ella no espera al príncipe mientras limpia el castillo, sino que se dedica a viajar, a tener aventuras y a conocer sitios nuevos. Todo esto no vayáis a pensar que lo hace solita, ¡qué va!, ella siempre va acompañada de su mascota preferida, el Dragón Buba.

Buba tampoco es un dragón corriente.

Es tímido, algo miedoso y bueno como un trozo de pan. Un día cuando era pequeñito tosió algo de fuego, tal y como hacen los dragones de los cuentos, pero al pensar que el fuego podía hacer mucho daño decidió arrojar por sus fauces, a partir de ese día, pompitas de jabón. Cuando Buba está contento, el País de los Cuentos al Revés se llena entero de pompas de jabóngigantes.

Carlota siempre fue una niña divertida y valiente. Desde que era pequeña le en- cantaba jugar subiéndose a los árboles, montar en bicicleta y echar carreras con sus mascotas gigantes; babosas del tamaño de elefantes y sapos de todos los colores. Siempre decía que de mayor quería ser astronauta y por eso se pasaba las noches acostada en la barriga de Buba mirando las estrellas.

Pero Carlota se hizo mayor y llegó a esa edad en la que muchas muchachas empiezan a tener novio. A ella no le preocupaba este tema porque había decidido no casarse de momento, necesitaba el tiempo para viajar, vivir aventuras con su dragón y prepararse para ser astronauta.

Pero al Rey y a la Reina esa idea no les hacía tanta gracia. Todas las mañanas se levantaban con preocupación pensando que Carlota se iba a quedar soltera de por vida. Entendían que las Princesas tenían que terminar sus cuentos casándose y no conocían el caso de ninguna que hubiera decidido ser astronauta y vivir su vida de manera independiente.

Sus padres, el Rey y la Reina, no paraban de repetirle que tenía que encontrar un marido para poder reinar:

-¡Carlota! Déjate ya de tanto animalito y búscate un maridito -le repetían el Rey y la Reina una y otra vez.

- Lo que de verdad me gusta es vivir en el castillo con mis mascotas y hacer cosas divertidas y estudiar para ser astronauta. Yo no quiero casarme, todavía me quedan muchas cosas que ver y aventuras que vivir.

-Esta chica no entra en razón… algo debemos hacer…

Así que el Rey y la Reina, a la semana siguiente, fueron muy temprano a los aposentos de Carlota para despertarla:

- Venga Carlota levántate, que hemos preparado una gran sorpresa para ti ¡Así que ponte muy guapa! Celebraremos una fiesta.

Carlota emocionada se levantó de un salto, se puso su mejor vestido y abrió la ventana para contemplar el hermoso día que hacía… pero para su sorpresa, lo que Carlota vio fue a una gran fila de príncipes esperando a ser elegidos para convertirse en su esposo:

– No me puedo creer que me hayáis hecho algo así cuando sabéis muy bien que yo no quiero casarme… y ahora no puedo decirles que se vayan porque sería de muy mala educación.

La princesa se puso a pensar, hasta que se le ocurrió una gran idea: aquel que quisiera casarse con ella, debería superar una prueba. Pero claro, estas pruebas serían muy duras, para que así ningún príncipe las superara y Carlota pudiera seguir soltera y tan feliz en su castillo.

De este modo comenzó la fiesta Carlota se presentó entre todos los príncipes y explicó sus intenciones. Muchos de los príncipes decidieron regresar a su palacio, pues sus motivaciones no se acercaban en absoluto a la de buscar esposa. Otros tantos se mostraron atemorizados y prefirieron no participar, pero de entre todos los príncipes quedaron cinco deseosos de enamorar a Carlota.

Optaron por dar su consentimiento y decidieron por tanto presentarse a las pruebas.

El primero que se atrevió a pasar por las pruebas de Carlota fue el Príncipe Margarito, que era un chico muy amable, tierno, educado y un gran amante de la naturaleza. Tanto le gustaba que en su palacio tenía un gran jardín repleto de cientos y cientos de flores preciosas, algunas muy extrañas, que cuidaba y regaba con mucho cariño.

Como Margarito era un príncipe sensible y tierno al que le encantaban las flores y las plantas y se había especializado en sus olores, formas y colores, Carlota, impresionada por su afición, decidió mandarlo a su jardín encantado con una cesta llena de comida para que buscara a sus "pequeñas babosas" y les diera su almuerzo.

El Príncipe Margarito agarró la esta con entusiasmo y se adentró en el jardín encantado. Iba buscando, con la mirada clavada en el suelo, a las babosas de Carlota, imaginando que serían diminutas, cuando de pronto, su cabeza chocó con una viscosa y pegajosa "cosa" verde.

Margarito levantó la mirada y cuál fue su sorpresa cuando descubrió que las babosas de Carlota no eran del tamaño que él imaginaba… ¡eran gigantes! Margarito salió corriendo horrorizado y poseído por un miedo insoportable, se asustó tanto al ver el tamaño de los "animalitos" que comenzó a llorar sin encontrar consuelo en ninguna de las aclaraciones que le hacía Carlota:

- Margarito, tranquilo, si no hacen nada, son buenas y no muerden.

El Príncipe Margarito se marchó desconsolado de la fiesta, pero Carlota aprendió algo muy importante, y es que los príncipes también pueden sentir miedo… no todos son valientes.

El siguiente fue el Príncipe Danzarín, que era un chico muy inquieto al que le encantaba pasarse el día cantando, bailando y haciendo piruetas. Así que Carlota le propuso lo siguiente:

- "Si consigues bailar sobre patines durante 24 horas seguidas sin parar ni un solo segundo, me casaré contigo".

Entonces el Príncipe Danzarín se puso a bailar muy animado y feliz… y así estuvo 1 hora, 2 horas, 3 horas… Y ya no bailaba tan animado, porque Danzarín estaba cansado y le dolían los pies y la espalda. Llevaba 7 agotadoras horas bailando sin parar cuando de repente comenzó a ponerse de color rojo, morado, azul, verde, amarillo y de todos los colores. Entonces se desplomó en el suelo muerto de cansancio y quejándose de dolor: "¡¡ Ayyy mis riñones… ayyy mis pies!!". Y Carlota aprendió que los chicos también se cansan, sienten dolor y no siempre tienen porqué ser fuertes.

El próximo fue el Príncipe Oscar, al que le encantaba ir siempre muy limpio e impecable y además era un gran jinete y le encantaba presumir de su buen gusto y buenas maneras mientras montaba en sus también limpios e impecables corceles. Entonces Carlota, como prueba para casarse con ella, le propuso que domara a su caballo. Pero el caballo de Carlota era indomable y nadie nunca había conseguido montarse en él

El Príncipe Oscar, con mucho cuidado (para no mancharse) entró en el establo donde se encontraba el indomable caballo de Carlota y en su intento de domarlo, lo único que consiguió fue que el caballo de una coz le tirara de cabeza contra el fango, manchándole toda la ropa. El príncipe al verse lleno de lodo se enfadó muchísimo porque no soportaba estar sucio, y así Carlota aprendió que a los chicos también les gusta arreglarse y estar guapos, aunque la princesa le explicó a Oscar que no pasa nada por ensuciarse y que debía disfrutar y jugar y no estar pendiente únicamente de que la ropa estuviera intachable.

Una tarde Carlota conoció al cuarto príncipe, al Príncipe Maderucho. Era un muchacho simpático y alegre, aunque algo arrogante. Presumía de cortar con su hacha los troncos más fuertes y rígidos de todos los que encontraba en los bosques, buscaba árboles grandes y altos y sin pensarlo los talaba.

Así que Carlota tras observar atentamente a Maderucho decidió retarle con la siguiente prueba:

- Maderucho, tendrás que ir a mi bosque mágico y allí buscarás el árbol más fuerte, cuando lo encuentres tala un trozo de su tronco y tráemelo a palacio.

Maderucho emprendió su marcha y provisto de su hacha se adentró en el bosque para comenzar a buscar el árbol más robusto. De lo que no era consciente el príncipe, es que en el bosque de Carlota los árboles son diferentes, allí cuando uno de estos está cansado por ejemplo de tomar el sol, levanta sus raíces del suelo y se cambia de sitio. Sí, los árboles andan, y no sólo eso, también son capaces de hablar. Carlota decidió ir detrás de Maderucho, para ver la reacción de éste cuando descubriera que los árboles estaban "tan vivos".

Enseguida Maderucho encontró el árbol más alto y fuerte, situado en el centro del bosque. A primera vista parecía un árbol normal, pero qué sorpresa se llevó éste cuando al levantar su hacha notó cómo algo en la cabeza le golpeaba para llamarlo:

-¿Qué será esto que siento en mi cabeza? -pensó Maderucho-. ¿Será una rama que se ha caído, o una hoja quizás?

Pero el árbol volvió a golpearle. Maderucho levantó la mirada y cuando vio al árbol que se movía como una persona se quedó quieto como una estatua:

-¿Qué haces con ese hacha? -preguntó el árbol- ¿no me querrás talar, verdad?
-Maderucho asustado contestó- No, sólo quería coger un trozo de madera.
-¡Un trozo de mi tronco! ¡Estás loco!, ¿sabes el daño qué eso me hace?, es como si cortaras un trozo de mi barriga, ¡ni se te ocurra! -gritó el árbol.

Maderucho se puso a pensar en todos los árboles que había talado antes, y de pronto una pena horrible se apoderó de él. Tanta era esa pena que Maderucho se puso a llorar y aunque Carlota intentó consolarle no hubo manera de que parase.

Carlota aprendió que los chicos también lloran. El Príncipe Maderucho estaba avergonzado porque una chica le había visto llorar, pero la princesa le explicó que chicos y chicas tienen sentimientos y sienten miedo y no es malo demos- trarlo. Y tras esto, el Príncipe Maderucho volvió a su reino para cuidar de sus bosques y susárboles.

El último príncipe que accedió a superar las pruebas de Carlota fue el Príncipe Canijín, un chico muy simpático y alegre al que le encantaba viajar y divertirse. Al verle tan delgadito, Carlota pensó en su prueba y tuvo una idea. Le pediría a Canijín que acompañara a sus padres, el Rey y la Reina, de compras. Pero el Rey y la Reina solían hacer grandes compras, porque tenían poco tiempo, asíque cuando iban a comprar lo hacían para todo el año. Canijín al principio cargaba sin problemas todos los paquetes pero cuando ya llevaba tres pares de zapatos, dos pamelas, kilos de peras y manzanas y varias cajas de leche, decidió pararse. Estaba horrorizado de todas las cosas que compraban y de cómo le hacían cargar. Con firmeza decidió soltar las cosas y con voz tajante afirmó:

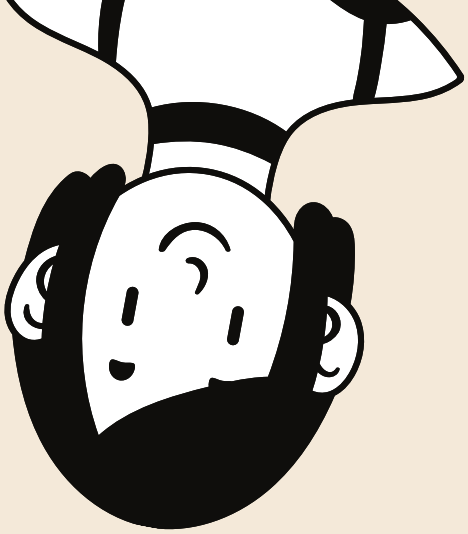
- Bueno, bueno, bueno, ¿pero esto qué es? Yo ya no puedo más, todas estas cosas pesan muchísimo y yo no soy un príncipe fuerte precisamente. Estoy cansado y además pienso que no es justo que yo cargue con todo mientras el Rey y la Reina van con las manos vacías. No es justo eso, como tampoco lo es que una princesa me tenga que poner pruebas para casarme con ella, nos casaremos si estamos de acuerdo los dos y ya está, y si alguno no quiere tampoco pasa nada por quedarse soltero o soltera, ¿verdad Carlota?

Carlota no podía creer lo que el Príncipe Canijín estaba diciendo. Por fin encontraba a alguien que estaba de acuerdo con ella. Y lo mejor de todo, Carlota estaba radiante de felicidad porque había demostrado a sus padres que no era necesario que una princesa se casara y que todos los príncipes no tenían por qué ser valientes y fuertes. Con Margarito habían aprendido que los chicos también sienten miedo, con Danzarin que también se cansan y con Maderucho que pueden sentir pena y llorar, con Oscar que les gusta estar guapos y con Canijín que no siempre son fuertes.

El Rey y la Reina comprendieron por fin que existen princesas que se casan y otras que no, entendieron que las dos opciones son buenas siempre que ellas sean felices. Lo importante es que cada princesa elija su opción libremente y termine su cuento donde y con quien más les apetezca.

Desde entonces Carlota es la Princesa del País de la Igualdad, un país donde todos y todas pueden hacer las mismas cosas, donde se juegan con los mismos juguetes y se comparten los colores.
Es un país, en definitiva, donde todas las personas tienen los mismos derechos y deberes.

Fin.



Blancanieves y los 7 enanitos

En un lugar muy lejano vivía una hermosa princesa que se llamaba Blancanieves. Habitaba un castillo con su madrastra, una mujer muy mala y vanidosa, que lo único que quería era ser la mujer más hermosa del reino. Todos los días preguntaba a su espejo mágico quién era la más bella del reino, a lo que el espejo contestaba:

- Tú eres la más hermosa de todas las mujeres, reina mía.

El tiempo fue pasando hasta que un día el espejo mágico contestó que la más bella del reino era Blancanieves. La reina, llena de furia y de rabia, ordenó a un cazador que llevase a Blancanieves al bosque y que la matara. Y como prueba traería su corazón en un cofre. El cazador llevó a Blancanieves al bosque pero cuando allí llegaron él sintió lástima de la joven y le aconsejó que se marchara muy lejos del castillo, llevando en el cofre el corazón de un jabalí.

Blancanieves, al verse sola, sintió mucho miedo porque tuvo que pasar la noche andando por la oscuridad del bosque. Al amanecer, descubrió una preciosa casita. Entró sin pensarlo dos veces. Los muebles y objetos de la casita eran pequeñísimos. Había siete platitos en la mesa, siete vasitos, y siete camitas en la alcoba, dónde Blancanieves, después de juntarlas, se acostó quedando profundamente dormida durante todo el día.

Al atardecer, llegaron los dueños de la casa. Eran siete enanitos que trabajaban en unas minas. Se quedaron admirados al descubrir a Blancanieves. Ella les contó toda su triste historia y los enanitos la abrazaron y suplicaron a la niña que se quedase con ellos. Blancanieves aceptó
y se quedó a vivir con ellos. Eran felices.

Mientras tanto, en el castillo, la reina se puso otra vez muy furiosa al descubrir, a través de su espejo mágico, que Blancanieves todavía vivía y que aún era la más bella del reino. Iracunda y vengativa, la cruel madrastra se disfrazó de una inocente viejecita y partió hacia la casita del bosque.

Allí, cuando Blancanieves estaba sola, la malvada se acercó y, haciéndose pasar por buena, ofreció a la niña una manzana envenenada. Cuando Blancanieves dio el primer bocado, cayó desmayada, para felicidad de la reina mala. Por la tarde, cuando los enanitos volvieron del trabajo, encontraron a Blancanieves tendida en el suelo, pálida y quieta, y creyeron que estaba muerta.

Tristes, los enanitos construyeron una urna de cristal paraque todos los animalitos del bosque pudiesen despedirse de Blancanieves. Unos días después, apareció por allí un príncipe a lomos de un caballo.
Y nada más contemplar a Blancanieves, quedó prendado de ella.

Al despedirse besándola en la mejilla, Blancanieves volvió a la vida, pues el beso de amor que le había dado el príncipe rompió el hechizo de la malvada reina. Blancanieves se casó con el príncipe y expulsaron a la cruel reina del palacio, y desde entonces todos pudieron vivir felices.

FIN